



SUSCRIPCIONES

Santoña
Trimestre... 1 pts.
Semestre... 1.75
Fuera de Santoña
Trimestre... 1.25
Semestre... 3
Ultramar
Semestre... 4 pts
PAGO ADELANTADO
Comunicados desde
0.25 á 4 pts. línea

Número suelto
10 céntimos

SEMANARIO DE INTERESES DE SANTONA Y SU COMARCA

Aviso

Atendiendo á los deseos de la mayoría de nuestros suscriptores y, en vista de no celebrar el Ayuntamiento con regularidad las sesiones ordinarias, fijamos la salida de este semanario para los Domingos.

En la imprenta de este periódico se reciben anuncios para la guía de Santoña y su comarca, pronta á publicarse. Precios de la inserción—Plana entera: dos pesetas. Media plana, una peseta. A cada anunciante se le regalará un ejemplar.

Se hallan de venta en la librería de Fermín Hernández los cuadernos 1.º y 2.º del Panorama Nacional (bellezas de España) publicados por El Herald de Madrid. El próximo lunes se recibirá el cuaderno n.º 3.

Honrémosles

Dentro de poco tiempo veremos partir dos compañías, del Regimiento Infantería de Andalucía. Con esta, ya son cuatro veces que fuerza de la guarnición de Santoña ha salido destinada al teatro de la guerra. Y poco á poco aumenta el número de familias que lloran la ausencia de seres queridos, particularmente las de oficiales y clases de tropa, por ser esta villa eminentemente militar. El martes pasado que se recibió el correo de Cuba, causaba pena oír las lamentaciones de las personas que allí tienen algún pariente y no recibieron noticias. La guerra sigue lo mismo: arrebatando hombres y empobreciendo á la nación. Hay que convencerse de la negra realidad, sin que nazca el desaliento y hacer los esfuerzos que nuestro amor patrio nos aconseja. No importa que la desigualdad y la injusticia arroje á la campaña al que no tiene dinero. Muchos miles de españoles prestan gene-

rosamente su existencia, en tanto que por un puñado de monedas otros se libran del peligro sin desdoro ni aprensión.

Admiremos el valor del soldado que, además de regar con su sudor la tierra para arrancar el fruto, se dispone ahora á regar con su sangre el campo de batalla para volver la tranquilidad á su patria.

Despidámos dignamente á las tropas expedicionarias de Andalucía; prestémosles el aliento, de que nuestro corazón español se preocupa por ellos y está dispuesto á reemplazarles en la brecha si las circunstancias lo exigieran.



Noja

La tarde no podía ser más hermosa; el sol y los nubarrones que manchaban el cristal azul del cielo sostenían silenciosos lucha; aquel lanzando á hurtadillas sus abrasadores rayos, estas cubriendo los resplandores y prestándonos consoladora sombra. Momentos hubo que creímos ser víctimas de inelmente lluvia como consecuencia de la porfía.

Llegamos al Brusco, merced al esfuerzo de nuestras piernas, y momentos despues, entre laberínticas veredas llenas de guijarros y cerradas por los lados de espesa vegetación, dominamos la altura, como es consiguiente, para descender por el lado opuesto del monte.

Apesar de hallarnos acostumbrados á admirar las grandezas del mar, que desde allí se observa en gran extensión hasta perderse en el horizonte, la impresión fué gratísima y por un momento quedamos ensimismados con la vista fija, ya en el bello paisaje que ponía término á las blancas arenas, ya en las rizadas olas que vergonzosas iban á besar la inmensa playa, dejando en su retirada la nitida blancura de sus espumas y el deslumbrante brillo del cristal de sus aguas.

Habamos á Noja; allá á lo léjos, vimos en una altura, orgullosa, la torre de la iglesia, precedida de blancas casas formadas en columna, y otras un poquito separadas á modo de rezagados soldados á quienes la fatiga agobia.

Aunque penoso el viaje por el medio de locomoción empleado, tanto encanto, era

más que suficiente para que no sintiéramos la menor molestia, y mi compañero, entusiasta montañés, predicador constante de la hermosura de la «tierruca», de sus valles, de sus montes, de sus marinas y de sus frutos, me sirvió de Cicerone, explicándome á la ligera y sobre la marcha todo lo que se ocultaba en la falda del monte, donde existen fertilísimas huertas que proporcionan deliciosos frutos.

Aquella barrera verde que forma la montaña, la hondonada donde se asientan las huertas, defendidas por murallas de arena que á duras penas contienen el empuje de las pleamares y aquel charco tan grande, temen para mí algo de fantástico, y hubiera soñado las monstruosidades de las «Mil y una noches» si mi compañero, con su charla enigmática no me sacara de mi abstracción.

A poco vimos un puentecito y momentos despues estrechábamos la mano de muchos vecinos del pintoresco pueblo.

Allí era día de jolgorio y se respiraba felicidad y alegría por todas partes. ¿Qué ocurre? pregunté. Digéronme que se celebraba el matrimonio de la preciosa joven señorita Elvira Carrera, hija del muy apreciado don Ramón Carrera y Doña Manuela Zorrilla, con el laborioso y simpático joven D. Antonio Vadero.

Hicieronnos conocer á los novios, y fueron estos y sus padres tan amables con nosotros, que nos invitaron á la fiesta, de la que conservamos grato recuerdo.

Despues á la feliz pareja una eterna luna de miel y á todos la expresión más sincera de nuestro agradecimiento.

Apesar de que por mero capricho nos dirigimos á Noja, con felices resultados é impresiones tan gratas, todo nuestro afán consistió en relacionarnos con aquellos sencillos honrados vecinos, conocidos la mayor parte de mi compañero. Entre ellos recordamos á D. José Torralvo, D. Víctor Fernández, D. Vicente Fon Pedrosa, D. José Menoza, Don Francisco Castañeda, Don Miguel Castañeda, D. Bernabé González, D. Tibio Vasesco y D. Marcelino Carrera.

Not por su belleza topográfica y fertilidad de su esperanza en el progreso de Santoña. Paraje tan hermoso, aunque escondido y olvidado, tiene fundado motivo para prosperar el día que la cabeza del partido prevalezca como en justicia le corresponde por tener el mejor y más seguro

puerto del Cantábrico y la posición estratégica más formidable de España.

Pochit.



REMITIDO.

Sr. Director de EL AVISADOR. Muy Sr. nuestro: suplicamos á V. se digna insertar en el ilustrado semanario de su digna dirección, el resultado de la función verificada el día 23 del corriente, á beneficio de las compañías expedicionarias de Andalucía.

Damos á V. las más espresivas gracias quedando de V. affmos. ss. ss. q. b. s. m. La Comisión.

Localidades.

Table with 2 columns: Localidades and Pesetas. Rows include: 122 butacas á 1.25 una (152-50), 12 sillas á id. id (15-), 147 gradas á 0.75 id. (110-25), 90 entr. grales. á 0.50 id. (45-25), Total de entradas (323-), Recibido de la Exma. Sra. Marquesa de Manzanedo (50-), Tres gradas regalo de D. Adolfo Valle (2-23), Dos gradas regalo de D. Gamersino Gomez (4-30), Total ingresos (376-75).

A deducir.

Table with 2 columns: Localidades and Pesetas. Rows include: 1 butaca para el representante de la propiedad (1-23), 1 id. para el oficial de vigilancia (1-25), Restan (374-25).

Gastos

Table with 2 columns: Localidades and Pesetas. Rows include: Por derechos de propiedad (7-30), Por gastos de tocador (1-), Pagado al guardarropa (3-), Por alumbrado de petróleo (10-), Por velas para la música (1-80), Total de gastos (23-30), Queda en líquido (350-95).

Esta comisión está en el ineludible deber de manifestar públicamente, su agradecimiento á todas las personas que han contribuido al buen resultado de la función, y muy especialmente al Sr. Presidente y demás Sres. que comparecen la junta directiva del Casino-Liceo que, además de prestarnos cuantas facilidades estaban de su parte, nos han dispensado los derechos de alquiler del teatro; á D. Fermín Hernández que regaló todas las localidades y programas; á D. Enrique Crespo que efectuó la venta de localidades sin estipendio alguno; á D. Jesús García que ha prestado gratuitamente sus servicios como tramoyista; á los porteros,

acomodadores y demas empleados del teatro y casino-liceo por igual motivo y, al periódico EL AVISADOR por haber contribuido desde sus columnas, al mayor éxito de la función.

A continuación expresamos la forma en que se ha de invertir lo recaudado.

A cada soldado se le entregará una cajetilla de 0.40 y dos cigarros de a 0.15.

A cada cabo otra cajetilla y tres cigarros, todo del mismo precio que a los soldados.

A cada uno de los sargentos una cajetilla de 0.50 y dos cigarros de 0.25.

Para los Srs. Oficiales una caja de habanos.

Este donativo lo distribuirá la comisión, el mismo día de la marcha de la tropa, en la Alameda.

Santofía 27 de Agosto de 1896.

La Comisión.

NOTA—El estancero D. Enrique Crespo ha dejado en beneficio de los expedicionarios, los derechos que le corresponden por la venta de este tabaco.

Vale.



CASINO LICEO

Con un lleno completo se verificó el Domingo último la velada teatral en honor de la fuerza que ha de marchar a Cuba, y que prestaba guarnición en esta plaza.

La apertura de la función estaba encomendada a la laureada banda del Reg.º de Andalucía, que ejecutó «El sueño de una noche de verano» con admirable maestría, arrancando delirantes aplausos.

Se representó «Basta de Matemáticas!», «El Poeta de Guardilla» y «El novio de D. Inés».

El desempeño de la primera a cargo de las Srtas. Pujol y Prieto y, de los Srs. Herrera, Hernández y San Román, no dejó nada que desear teniendo en cuenta la disposición de los aficionados y muy especialmente de la Srta. Prieto que hizo su debut.

«El Poeta» fue la obra magistral de la noche; todos cuantos tomaron parte en la preciosa comedia de Marquina, lucieron sus especiales dotes artísticas, sobresaliendo la Srta. Hernández, que nos recordó a la Mendoza Tenorio y, el Sr. Lavin del que todo el público hacía altísimos elogios.

Como digna clausura a la velada, se puso en escena el bonito juguete «El novio de D. Inés».

Los aplausos del público, que fueron creciendo a medida que la noche avanzaba, llegaron al delirio en la chistosa producción de Javier de Burgos.

La Srta. Hernández hizo una mamá admirable y, la Srta. Pujol, imitó perfectamente a la mimosa y sensible niña de la vida real.

La Srta. Prieto, muy bien en su papelito de criada.

El Sr. Hernández, superiorísimo, teniendo ocurrencias felicísimas que hicieron reír al colorido del juguete.

El Sr. Lavin caracterizó muy bien el Gonzalo, siendo durante la representación, uno de los alicientes que más abnillaron la velada.

En resumen: merecen entusiastas elogios todos cuantos ayudaron a llevar a cabo el solemne acto, y en primer lugar las Srtas. Hernández, Pujol y Prieto y, los Srs. Herrera, Lavin, Hernández, Crespo y San Román.

El pueblo de Santofía supo honrar como debía a los jóvenes que llevados por una idea altamente patriótica, supieron vencer cuantos obstáculos se les oponía para la realización de tan hermoso pensamiento.



HOJAS SECAS

Ernesto Durán, es lo que puede llamarse un hombre raro, atendiendo al modo como evoluciona en el complicado engranaje de la inmensa máquina social.

Jóven, apuesto y rico, el moderno positivismo, la característica de esta vida fin de siglo que aturde y sugestiona con mareos de embriaguez y vértigos de demencia, le ofrece ancho campo de acción para pasar los días como uno de tantos privilegiados por la fortuna, alegre, bullicioso, gastador y tanto más estimado y aplaudido cuanto menos útil fuera a los demás y a sí mismo.

Pero Ernesto es un viejo de veinte y cinco años, refractario a todos los atractivos de la vida moderna, y con apariencia de escéptico y ribetes de misántropo, recorre de tarde en tarde algunas calles, asoma rara vez a un paseo, hace cortas visitas a los teatros, y alguna que otra noche entra en el Casino, se dirige al gabinete más apartado, ocupa la mesa más aislada, y tomando una baraja se entretiene haciendo solitarios.

Siempre con el vago en la boca, las manos a la espalda, el andar pausado, frío el rostro y la mirada vaga, su monótona existencia transcurre sin un accidente, sin una impresión, pues ni siquiera la produjo en la suya el gran suceso de la vida de todo hombre: el matrimonio.

Porque Ernesto está en vísperas de casarse, y se casará, de seguro, con la más absoluta indiferencia.

Un día llegó a Madrid un tío suyo que regresó a la madre patria después de treinta años de residencia en América; le acompañaba su hija, hermosa criolla de cútis de terciopelo y ojos negros como el ébano que se adormecían al mirar.

De sobremesa, se evocó el tiempo pasado, se habló mucho de los seres amados que ya no existían, y el tío dijo, con cariñoso empeño:

—Cuando nació Blanca, tu padre y yo contrajimos el compromiso de casarla contigo.

—Pues hay que cumplir el compromiso de mi padre—contestó Ernesto, entre un sorbo de café y una chupada del cigarro.

Y quedó convenido el casamiento.

Blanca está apasionada de Ernesto, se lo mira como con los ojos, lo mimaba, lo acaricia, y con toda la ingenuidad de su alma, exclama:

—Nunca creí que pudiera amarse tanto.

Ernesto intenta una sonrisa, la estrecha la mano, y responde:

—Yo también te estimo, prima mía.

A veces, Blanca se impacienta, se coje al brazo de Ernesto y materialmente lo arrastra consigo; le habla de su inmenso amor, de sus risueñas ilusiones, de sus venturosos propósitos, y cuando cree animarlo y comunicarle su pasión, lo ve que se detiene, y con desesperante calma dice:

—Aguarda un poco, querida prima; se me apagó el cigarro....

Y sin embargo, cinco años antes, Ernesto era completamente distinto.

Alegre, decidido y bullicioso, acabó sus estudios en la Academia militar y acompañado de Julián, su inseparable amigo, su compañero de colegio, gozaba sin tasa de la lozanía de sus años, y de los miles atractivos de la vida.

Juntos paseaban por las calles de la capital; juntos compartían las alegrías interminables, y juntos seguían empresas de amor y aventuras de calavera.

No había más bolsillo que el de Ernesto; Julián era pobre, y de su modesta paga tenía que segregar buena parte para sigradas atenciones de familia; pero la intensidad del afecto que los unía había establecido entre ellos la comunidad de intereses, y del abundante patrimonio del uno estaban los dos sin medida ni diferencias.

Un día, Ernesto, posando las manos sobre los hombros de Julián, le dijo con su más franco acento:

—Querido, no cuentes conmigo otra más locuras; me hago hombre formal.

—Pues cómo....

—Estoy enamorado.

—¡Tú!

—Como lo oyes.

—¡Bah! algún capricho que pasará pronto.

—No lo creas; estoy bien subyugado.

—¿Y quien es ella?

—Lucía Brunet.

—Hermosa muchacha! Pero no para hacerle perder la cabeza; repite que pasará esa primera impresión, sin mas consecuencias.

—Oh! no; parece que me ha dado un hechizo; cuando me habla, me embriaga; cuando me mira, mi ser todo se estremece; no vivo mas que junto a ella; será mi mujer, y pronto.

—¡Loco! Piénsalo bien; mira que después no tiene remedio.

Ernesto, en realidad, había perdido el seso; Lucía absorbía su vida toda; era rubia, esbelta, con mejillas de rosa y pestañas de oro que aprisionaban grandes pupilas azules, en las que parecía transparentarse un alma purísima.

La intimidad de los dos amigos se entibió un tanto. Ernesto no se apartaba del lado de Lucía; Julián seguía con otros calaveras las aventuras de siempre; pero continuaban viviendo juntos, y todos los días se confiaban sus impresiones, sus proyectos y sus propósitos.

Una noche, ya tarde, llegó Julián algo agitado, y después de revolver precipitadamente varios cajones, dijo a Ernesto:

—¿Tienes dinero?

—Mira esta el que recibí ayer—respondió Ernesto, señalando un *bourreau*—Puesta está la llave.... ¿Alguna nueva *martin gála*....?

—Sí, es infalible por esta vez—contestó Julián con apresuramiento.

—Así sea—respondió Ernesto riendo. Julián tomó algunos billetes del Banco, y salió corriendo.

—Siempre el mismo—pensó Ernesto, sonriendo bondadosamente—Es preciso hacerle cambiar de vida....

Al día siguiente, cuando entró en casa de Lucía, solo encontró a la madre, una vieja con barbas, quien con furioso ademán se abalanzó a él gritando:

—¿Y mi hija? ¿Que ha hecho V. de mi hija....?

—¿De Lucía....?—balbuceó Ernesto estupefacto.

—Sí, de Lucía, que me ha robado V., infame.

Y la vieja daba unos gritos atroces, y entre los gritos pudo saber Ernesto que la noche anterior, poco después de separarse de ella, Lucía salió de su casa, entró en un carruaje que la aguardaba, y.... no había vuelto a parecer.

Ernesto creyó recibir un tremendo mazazo en la cabeza; sintió agudísimo dolor en el pecho, y como un autómata salió de la casa y recorrió calles y calles, hasta que, el cansancio le hizo caer, envuelto en sombras en un campo.

Cuando volvió a su domicilio, halló una carta sobre el escritorio.

Decía, tan lacónica como expresiva:

«No te enfades, Ernestín; mas vale que haya sido ahora—Lucía».

Y más abajo:

«No sabes la pejuquera que te he quitado de encima. Ya me darás las gracias. Tuyo. Julián».

Ernesto estuvo a punto de perder el juicio; sufrió larga enfermedad, y cuando salió de ella era ya el hombre raro que, siempre con el vago en la boca y las manos a la espalda, iba al Casino a hacer solitarios y no se conmovió ante la pasión de su prima Blanca.

Y es que el fuego del desengaño había abrasado el hermoso árbol de sus ilusiones, y en su corazón, donde tan fértiles raíces tuvo, solo quedaba un puñado de hojas secas.

GARCÍA PELAEZ

MEDIDA QUE URGE

Desde que la Zarceta cambió de embarcadero en Treto, optando por la machina don-

de llega un pedazo de via, comprendimos las malas condiciones en que se encontraba, no precisamente el embarcadero, sino el paso o camino que obligadamente, por no haber otro, tiene que tomar el viajero para poder llegar al vapor.

Pensamos entonces, hacer una llamada a quienes correspondiera el arreglo del susodicho camino, mas las manifestaciones de los empleados de uno y otro servicio, afirmando que al día siguiente se procedería al arreglo, nos delusieron.

Como la cosa no era puñalada de picaros, no nos extrañó que no se cumplieran tan exactamente las manifestaciones de aquellos; esperamos días y días.... y nada, el camino no se arregla y a fuerza de no cuidarlo, de malo, se ha convertido en pésimo.

Particularmente los días de lluvia es intransitable y hasta peligroso.

El Domingo último tuvimos ocasión de presenciar una consecuencia lógica de lo que arriba apuntamos.

Entre otras personas, regresaba de la estación con su familia, un caballero, año funcionario de un importante Establecimiento Oficial de esta localidad, llevando en brazos a su hija, preciosa niña de corta edad.

El barro, los baches que formaban los espacios de traviesa a traviesa, el piso en declive por un lado y por otro desprendido a pedazos y, la densa obscuridad que lo invadía todo, imposibilitaba el tránsito por aquel sitio y ocurrió, que el referido señor no pudiendo mantener el equilibrio cayó, arrastrando en su caída a la pequeña.

Afortunadamente, ni el caballero ni la niña, sufrieron lesión alguna: todo se redujo al susto consiguiente y a un manchón más que regular.

Accidentes como este dicen muy poco en favor de los que explotando un negocio que tantas atenciones recomienda, descuiden de tal manera las comodidades que merece el viajero.

Huelgan cuántas consideraciones hiciéramos, tanto a la compañía como al Sr. Palmas: la primera, esta convencida de la verdad que encierran estas líneas; el segundo por si no lo estaba, tuvo ocasión de convencerse por sus propios ojos el Domingo próximo pasado.

Solo nos resta suplicar al Sr. Palmas, interponga su influencia cerca de la compañía del nuevo ferrocarril, para que se proceda al inmediato arreglo de tan necesario tránsito, si quiera sea en beneficio de los que utilizamos sus vapores.

Noticias

Por haber cumplido el tiempo reglamentario, ha cesado en el desempeño de su cargo el celoso y digno juez de 1.ª Instancia de este partido, nuestro particular amigo y suscriptor D. Miguel López, siendo destinado al partido de Moros, relevando a D. Antón Mosquera que pasa al juzgado de Santofía.

Las relevantes dotes como caballero y amigo; su celo y elevadísimo criterio como juez y letrado, crearon al Sr. López, profundas simpatías en la alta sociedad santofíense, que hoy sienten la ausencia obligada del amigo.

Por nuestra parte deseamos al Sr. López feliz viaje y la cosecha de tantos y tan buenos amigos en Moros como en esta deja.

Se han acercado a nuestra redacción, varios jóvenes ciclistas de la localidad, suplicándonos preguntáramos al Sr. Alcalde, el por qué, (caso de ser ciertos los rumores propalados) se ha suspendido este año la carrera local en las próximas de bicicletas.

Nosotros no creemos que el ayuntamiento privara de tan agradable sport a los jóvenes, máxime si tiene en cuenta que suspendida esa carrera, los *amateurs* santofíenses se verían imposibilitados a tomar parte en la Nacional y Provincial, donde la disparidad resulta enorme.

Muy justa nos parece la reclamación de dichos jóvenes; y a falta de cortesía por parte del Ayuntamiento, sería también contravenir el reglamento ciclista, puesto que dice «la carrera local, no debe suspenderse siempre que el número de ciclistas inscritos exceda al de premios».

Y según nos aseguran, este año, excederá.

dería.

Hemos visto con disgusto los programas de las fiestas de Santoña de riguroso...

Sera por las victimas de la guerra? y si asi fuera ya que anunciar las cucuñas de amar, carreras, etc etc y no exequias funebres?

Gréame V. señor alcalde, con esas cosas pone V. á Santoña á la altura de un Willobri.

Los susodichos programas son un verdadero mamurrado y entre sus negras cubiertas, el fúnebre oro viejo de purpurina y su embadarnada impresión, se observa otra cosa peor y que le atañe á V. muy de cerca.

EL FAVORITISMO

Tiempo hace y por tanto conocido es de todo el mundo, que el alcalde en propiedad de Santoña, se inspira en el sentido que enunciamos en la mayor parte de sus actos...

Circuncribiendonos al objeto de este suelto ¿no merecian los programas un trabajo un poco más artistico y de mejor gusto?

¿Se acuerda V. del buñuelo en forma de programas oficiales que repartió el año pasado?

De Interés

para los excedentes de cupo

A las preguntas que se nos han hecho respecto si los reclutas excedentes de cupo de los reemplazos de 1894 y 1895, llamados al Ejército activo, pueden alegar excepciones...

1.º Que á los mozos excedentes de cupo que tengan otro hermano sirviendo por su suerte en el Ejército activo, se les concederán los beneficios á que se refieren los números 4.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, y 10.º, del artículo 69 de la vigente ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, si una vez llamados al servicio activo justifi-

can que de haberles correspondido servir en el Ejército activo, reunirían en la época de la clasificación y declaración de soldados del reemplazo en que á su otro hermano le correspondió servir por su suerte, las circunstancias necesarias para gozar de la excepción.

El recurso alegando la excepción deberá interponerse ante la Comisión provincial correspondiente, dentro del término improrrogable de los diez días siguientes al de haber llegado á noticia del mozo excedente de cupo la orden de incorporación á filas.

Pasado dicho plazo, las comisiones provinciales no admitirán ninguna instancia.

2.º Que de acuerdo los gobernadores civiles con el ministro de la Guerra, fijen un plazo dentro del cual los excedentes de cupo que por virtud de los últimos llamamientos se encuentran sirviendo en el Ejército activo, puedan alegar las excepciones de que se crean asistidos, debiendo observarse para su concesión cuanto se dispone en la conclusión anterior.

El Domingo próximo pasado y en las intermediaciones del fieltro central, fué atropellada una mujer por un carro de su propiedad.

Gracias á la intervención de algunos transeuntes que ayudaron á levantar el carro bajo el que yacía la infeliz, el accidente no tuvo mayores consecuencias.

El viernes pasado llegó á esta villa, el ilustrado abogado de la compañía del ferrocarril en proyecto, D. Manuel Balbás.

Se hospeda en la Fonda de «La Maria»

Se traspasa un café con todo el menaje de servicio y mesa de billar, y una tienda de Ultramarinos, en el sitio mas céntrico de la población.

En la redacción de este periódico informarán.

NOTAS CONCEJILES

Bajo la presidencia del segundo teniente alcalde D. Mariano Lopez y, con asistencia de los Sres. Steva, Martinez, San Pedro, y Gomez, se celebró la sesión subsidiaria de ayer.

Después de leida el acta de la anterior, se promovió un incidente en el que los Srs. Presidente y Gomez, pretendieron anular el acuerdo del nombramiento de inspector de carnes á D. Gorgonio Mediavilla, fundándose dichos señores en los términos expresados en la comunicación del Sr. Gobernador Civil.

El Sr. Steva expuso razonamientos convincentes que apoyaron sus compañeros de concejo S. Pedro y Martinez, poniéndose de esta suerte fin á la discusión y aprobándose el acta.

El Sr. Secretario leyó á continuación: Una solicitud de D. Cándida Lopez, pidiendo algun socorro para tomar las aguas medicinales de Molinar de Carranza. Se la conceden 50 pesetas.

La misma petición hace D. María Hoyos Quintana para una hija suya, asignándola la misma cantidad.

Una comunicación de D. Emiliano de Roscaul renunciando el nombramiento de individuo de la junta de Asociados por ser incompatible con el cargo de notario.

Por sorteo correspondió á D. Angel Rocillo.

Una solicitud de D.ª Romana Lauza, viuda de un maridero naufrago pidiendo algun socorro. Se la dará cien pesetas.

D.ª María Aliaga desea adquirir una sepultura á perpetuidad.

Pasa á la comisión de Policía. D. Agustin Alonso, en representación de la Sra. Marquesa del Robrero pide permiso para poner en buenas condiciones una alcantarilla obstruida. Concedido.

Vicente Crespo solicita autorización para construir una alcantarilla para el desagüe desde un panteon de su propiedad. Se le concede.

El Sr. Maestro de Obras Municipales manifiesta haber terminado la cañeria para el suministro de aguas al Presidio con brillantes resultados.

Se acuerda pedirle detalles mas minuciosos, y se levantó la sesión.

EL VAIVEN DE LA FORTUNA

Vaiven de la fortuna fementido, que repartes á ciega tus favores, sin calmar, cual debieras, los dolores del que el premio tal vez ha merecido.

Sañuda y fieramente combatido, sucumbé de la suerte á los rigores, el que ostenta los méritos mayores; y en los mares fenecé del olvido.

El dolo, la ambición y la mentira, elevas sin cesar hora tras hora:

lo malo sólo en tu contorno gira; y sarcasmo del bueno que te implora, la bondad y virtud en que se mira, tú sujetas el hambre aterradora.

ISIDORO ALBARRÁN.

Buñoleria Madrileña

Hoy se celebrará en Noja la fiesta anual de S. Emeterio y S. Celedonio, y si el tiempo no lo impide, irán D.ª Lina y D. Felipe quienes me han encomendado la preparación de una gran merienda con postres variados y el imprescindible néctar de S. Martín de Valdeiglesias.

D.ª Lina no es señora que se conforma con cualquier cosa y además no tiene un pelo de tonta así es que, la mejor recomendación que de mis artículos puede hacerse es el encargo de D.ª Lina y D. Felipe.

En cuanto les participe que iba á recibir una partida de sandias y melones, uva de abillo y excelentes quesos de la Mancha, los amantes esposos se volvieron locos de alegría y se les hacia la boca agua.

Saldrá de Santoña un coche á las seis de la mañana en combinación con los trenes de las seis y media procedentes de Marrón y siete cuarenta y cinco de Santander.

Saldrá otro á las diez de la mañana en combinación con los trenes que salen á las ocho de la mañana de Bilbao y once y cincuenta y tres de Santander.

A la una y cuarto de la tarde saldrá otro coche en combinación con el tren que sale á las dos de Marrón y cinco y quince de Santander.

A las cuatro y treinta, en combinación con el tren de las seis y treinta.

VAPORES-ZARCETAS

Servicio de los vapores «Zarcetas» desde el día 10 de Julio de 1896 en combinación con el ferrocarril de Santander y Bilbao en su paso por Treto:

De Santoña á Laredo—5—41 45, mañana y 4 tarde.

De Laredo á Santoña—5 30—12 15 mañana y 4 30 tarde.

De Santoña á Treto—6—8—9 55, mañana y 4 15—5 30—7 30, tarde.

De Treto á Santoña—7 20—9 15—11, mañana y 2 30—6 45—8 25, tarde.

Los viajeros para Santander pueden tomar el vapor que sale de Santoña á las 6 6 á las 9 55 de la mañana y el de la 4 15 y 7 30 por la tarde, y para Bilbao el de las 8 de la mañana y 5 30 por la tarde.

Para regreso, los viajeros pueden tomar en Santander los trenes que salen á las 7 45 y 11 53 por la mañana y 5 15 y 6 30 por la tarde, y los de Bilbao han de tomar en Zorroza el de las 8,20 de la mañana y 5 30 por la tarde.

DEVOCIONARIOS GRAN NOVEDAD

En la librería de Fermin Hernández se ha recibido un excelente surtido de magníficos devocionarios última novedad.

Gusto, elegancia y economía en los precios.

PORTFOLIOS

En la Librería de Fermin Hernández, se venden los Portfolios cuadernos 1.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10, 11, 12 13, 14 y 15. Mañana se recibirán el 16 y 17.

Los Destinos Civiles

PERIÓDICO CIVICO-MILITAR

Sale á luz con toda puntualidad los días 2 y 16 de cada mes.

Precio: una peseta trimestre en toda España.

Se suscribe, enviando el importe al Administrador, Costanilla de San Pedro, número 5, Madrid.

Imp. de EL AVISADOR.—Santoña

En el momento que sorprendemos el cuadro, el Merlín no habla: afecta gran atención á lo que su madre le dice.

La tia Simona acaricia con sus ojos pequeños y brillantes, la asustada faz de Quico, mientras que dando á su destemplada voz la entonación más dulce posible, continuaba:

—Mira hijo: tó lo que dices está mu bien, porque es la que se dice: «el que á buen árbol se arrima buena sombra le cobija» pero lo que es lo otro... lo otro me parece que tiene su miajita de....

Y la tia Simona, devolvía la cazuela como si pretendiera encontrar entre el guisote la frase suspendida.

Volví á mirar á su hijo y proseguí:

—Tu hermana Lola es muy guapa, y en cuarto á esa chica la pongan una miaja de apaño, un póco lucido, ¡vamos! que dá el golpe y que no hay pelos pa ella... pero que ni la Reina de Portugal que dicen que es tan guapa!... pues bien el señor en ese, por muchos duros que tenga, me paice á mi que no paga lo que vale esa bendición de Dios... en fin, que yo me apongo á lo que ese señor en quiere, á no ser due se ponga en razón y nos dé una cosa dicente ¡no te parece bien, Quico?

Quico miró intensamente á su madre y respondió:

—Con V. madre, no se puede partir ni un ochavo de cominos.

—¿Pero por qué?

—Perque se paice V. al buzón de correos, que está siempre con la boca abierta como si se quisiera tragar al verbo: ¡si ese hombre ha dicho que dá tre mil duros, deje V. correr la bola... que suelte la boca y luego allá veremos?

—Es que yo miro por tí y por mí, sobre todo por tí...

—Por mí?... ¡vamos á ver! ¡cuánto se embolsaría V. de esos tres mil pesos, en un caso que ese hombre se tirara y nosotros alzáramos!

—Pus lo que me corresponde como madre de la chica.

—Pero vamos á ver, ¡cuánto?

—Pus dos mil.

—Y á mí?...

—¡Hombré! pues la cuenta está bien clara: á tí lo demás.

—¡Y no la cuelgan á V. vieja Bruja?—gritó enfurecido y amenazador el Merlín.

—¿Qué vas hacer?—exclamó la tia Simona, retrocediendo ante su hijo que de pie lanzaba furibundas miradas á su madre.

El Merlín miró despreciativamente, y volviendo á sentarse con una calma que daba miedo, contestó:

—Ná, que se mabia V. figurao un pollo y le iba á retorear el pescuezo.

—¡¡Chico!!

—No tenga V. cuidao; no tengo ganas de inoernar tan pronto... ¡pe-mucho ojo con propasarse: Lola es cosa mia y ni V. es su madre, ni ná: además el negocio lo he buscado yo; conque V. tomará lo que yo le dé, y más, de modo se terminao tóo: ahora vamos á lo otro. V. sabe lo que han hablao mi padre y D. José?

—Como que lo oí tóo.

—Entonces, ¡qué le parece?

—Que es mu serio eso pa que yo me meta en ese lío.

—Padre no sabe ná... y cuidao tón que se entere, porque es capaz de mandarnos á veró: no se vaya V. de la muy porque entonces, ni se hace el negocio de la Lola, ni ese otro que tanto le asusta á V.

—Yo, ya sabes que soy una estálua: el negocio de la señora que hay que dar mulé, ese, no es para mí, el otro... ya es distinto: de tu padre, no pases pena; es un primo; ya ves: cuando se creé que el señorito se lleva á Lola sólo pa educarla!

—Pus lo que conviene es eso: por de pronto, el tío se ha descolgado ofreciendo los tres mil moscos.

—Por mi parte acelado, y en cuanto los agarremos, yo me las piro con Leonor, y tú haces lo que quieras.

El Merlín quedó un momento pensalivo; después en tono indiferente dijo:

—Vaya, vamos á almorzar, que de seguida tengo que ir á ver al señor.

—Pus á almorzar—y diciendo y haciendo la tia Simona principió á comer haciendo gala de un apetito devastador.

Ninguno de los dos hablaban.

Cuando se terminó lo que había en la cazuela, el Merlín se levantó y dijo á su madre, á la vez que tiraba un duro al suelo.

—Ahí vá ese duro por el gasto: y con lo que sobre del duro, haet V. unas sopas á las chicas, que no habrán almorzado, ¿estamos?

—Descuida.

—Hasta luego.

Y Quico fué dando vuelta al caserón para salir á la carretera.

FONDA LA MARIA

Plaza de la Constitución.—Santofña.

Se admite un socio para la mina de hierro titulada **JUANITA** A UN KILÓMETRO del ferrocarril de Bilbao á Santander y cerca de Jesús del Monte. Informará D. JOSÉ CASUSO vecino de Anero.

VINOS FINOS EMBOTELLADOS Y DE MESA DE TODAS CLASES COMO RANCIO, ETC.

Almacenes de Vinos DE **Benito Diez** Palacio de Pombo.—SANTANDER Bodegas en Allo y Lodosa (Navarra.)

GRAN FABRICA DE CONSERVAS DE

Antonio Cacho LAREDO

Bolas Maravillosas para jabonar, fregar ó limpiar toda clase de objetos domésticos de gran utilidad para las familias Expendedor, Fermin Hernandez.—Santofña. CINCO CÉNTIMOS CADA UNA



LA ESPERANZA AGENCIA DE POMPAS FUNEBRES Gonzalez Haedo, 7—frente á la dársena.

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.
1. ^a preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos		25'00
1. ^a preferente » 4 » » 1 »		20'00
2. ^a preferente » 4 » » 2 »		22'50
2. ^a preferente » 4 » » » »		15'00
3. ^a » 2 » » 1 »		10'00
4. ^a » sin personal » 1 »		7'00
PÁRVULOS		
1. ^a con 2 acompañantes, y 1 tronco		15'00
2. ^a » » 2 » » 1 »		12'00
3. ^a sin personal » 1 » » 1 »		7'00
4. ^a » » » » » »		6'00

NOTAS.—1.^a Se aumentarán los troncos para los coches petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio. 2.^a—Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas deduciendo de los precios dados, una peseta por cada compañía etc.

NOVENAS

Se hallan de venta en la librería de Fermin Hernández las siguientes: De las Animas.—Dios niño.—Espiritu-Santo.—Festividades de la Virgen.—Nuestra Señora del Amor Hermoso.—Nuestra Señora del Amparo.—Nuestra Señora de la Asunción.—Nuestra Señora de los Dolores.—Nuestra Señora de la Merced.—Nuestra Señora de las Nieves.—Nuestra Señora de los Remedios.—Nuestra Señora de la Salud.—Nuestra Señora de la Soledad.—Purísima Concepción.—Purísima Concepción, por sus Hijas.—San Antonio Abad.—San Antonio de Padua.—San Bartolomé.—San Benito Abad.—San Blás.—San Francisco de Sales.—San Francisco Javier.—San Isidro Labrador.—San Joaquin y Santa Ana.—San José.—San Juan Bautista.—San Juan de la Cruz.—San Miguel.—San Pedro Alcántara.—San Rafael Arcángel.—San Ramon Nonato.—San Vicente de Paul.—Santo Cristo de Búrgos.—Santo Domingo de Guzman.—Santa Agueda.—Santa Bárbara.—Santa Clara.—Santa Filomena.—Santa Lucia.—Santa Maria Magdalena.

SE VENDE

una magnífica mesa de billar. En la imprenta de este periódico darán razón.

Los Chocolates verdaderos superiores de los RR. PP. Religiosos Cistercienses de San Isidro, único representante y deposito calle de Alfonso XII, tienda de ultramarinos de Don José Serrano, ruega á todas las personas se dignen probar el chocolate de la Trapa. Sus precios: 5. 6. 7. 8. 10 y 12 reales libra de 460 gramos.—Santofña.

Bolsas

para ULTRAMARINOS y CONFITERIAS, hay un gran surtido en la imprenta de Fermin Hernandez pudiéndose remitir los pedidos, por grandes que sean con prontitud y notable baratura.

AVISO

Debemos prevenir á nuestros clientes que, por industriales poco escrupulosos, se han puesto á la venta CHOCOLATES cuyas libras llevan estampada la inscripción *Hija de Francisco Ribero*, procurando de este modo su consumo, amparándose en el alto crédito que hemos adquirido en la elaboración de este producto.

Denunciado este hecho á los tribunales, confiamos fundadamente evitar en lo sucesivo la repetición de este abuso y mientras esto sucede, juzgamos conveniente dar la voz de alerta para prevenir á nuestros habituales consumidores, quienes deberán exigir la verdadera marca, que es:

HIJOS DE FRANCISCO RIVERO Hernán-Cortés, 8.—Santander

Único depósito en Santofña.—Establecimiento de ultramarinos de Emilio Arija.

FABRICA DE ALPARGATAS DE

Rafael Gonzalez

Frente al Colegio.—SANTOFÑA

Se vende una prensa tipográfica, interior de la rama 54 por 80. En la imprenta de este periódico daran razón.

FONDA

LA CLARA

Laredo.

IMPRENTA,

Librería y Encuadernación de Fermin Hernández SANTOFÑA

EL AVISADOR

Semanario de Intereses de Santofña y su comarca.

ANUNCIOS

En primera plana. 0'25 pts.
En tercera idem. 0'45 »
En cuarta idem 0'10 »
El precio indicado es de cada línea. No se devuelven los originales aunque no se inserten.

Imprendices

se necesitan en la imprenta de este periódico.

Quando el Mérlin llegaba á la fachada principal del vetusto edificio se apeaba ante el portalón, cubierto de sudor y polvo el vizconde de Ayllón.

El Mérlin le reconoció al momento. Pasó aute él como distraído. Dió una vuelta y quedó tras la esquina observando. —Este señor es el amigo de D. José; sí, sí; le vi en el palacio el dia mismo en que fui al demonio de la quinta quemada—se decia—y ahora que recuerdo; este debe ser el caballero por quien me preguntaba el señorito de si le vi ó no le vi en aquel dichoso pueblo; y qué vendrá á hacer en este caseron? veré; tal vez sea este un lio que tenga algo que ver con el otro.

Y el Mérlin se frotaba las manos de gusto, ante la perspectiva de una nueva intriga con la que poder lucrarse. Mientras que el granuja acariciaba sus ambiciosas ilusiones, el vizconde entraba en el caseron, cerraba cuidadosamente la puerta y ascendía por la escalera, dirigiéndose al cuarto de Matilde.

Llamó. La pobre joven seguía desmayada. Luis llamó dos y tres veces, cada vez con más fuerza. Un presentimiento horrible asaltaba su mente. —¡¡¡Gran Dios—exclamaba—qué habrá pasado!!! Dió un fuerte golpe; saltó la cerradura y Luis se precipitó en la estancia llamando á gritos á Matilde. —¡¡¡Maldición, muerta!!!—exclamó arrojándose sobre el inanimado cuerpo de la joven.

Matilde presentaba todas las apariencias de un cadáver. —¡¡Dios mio, Dios mio!!!—repetía sin cesar el vizconde, mesándose los cabellos. —¡¡No, morir no!! ¡es imposible que Dios haya permitido tal infamia!

Y loco, fuera de sí, desabrochó el corpiño de la joven, hasta dejar completamente desnudo el prominente seno. Aplicó el oido al lado del corazón. Escuchó. —Nada; ni el más insignificante latido. ¡¡Muerta!!! ¡pero nó, imposible!—y Luis volvía á reconocer el cuerpo de Matilde.



CAPÍTULO IX

LOBOS Y CORDEROS

Han pasado tres dias desde la partida del vizconde de Ayllón. Son las ocho de la mañana. Matilde sentada en una de las sillas de su aposento estruja nerviosamente entre sus manecillas, un finísimo pliego de papel iuglés repleto de letra. La joven acusaba una tribulación inmensa. Sus ojos arrasados en lágrimas, parecían interrogar al humedecido papel algo de muchísima importancia; sus salteos llegaron á no poder pasar de su garganta, su rostro adquirió todos los indicios de afixia y cayó sepultando con su cuerpo el estrujado papel, causa aparente de todas sus desdichas. Al mismo tiempo que Matilde se rendía al dolor, á espaldas del caseron, tenia lugar una escena tan interesante como curiosa. Sentados en el suelo y muy cerca de la pared que cerraba una especie de corral perteneciente al caseron, conferenciaban íntimamente el Mérlin y su madre la tia Simona. Entre los dos, humeaba una cozueta que exhalaba un olor agradable, y en sus respectivos puestos, dos panchitos y dos botellas de vino.